

Libros y antilibros

Efraín HUERTA

WHITMANIANA

El gran maestro argentino Ezequiel Martínez Estrada escribió:

"Si tuviéramos nosotros que decirlo quién es el poeta o el escritor que mejor encarna lo que es y lo que significa Norteamérica, afirmaríamos que Walt Whitman. Opinión que hoy comparte un considerable número de norteamericanos, pero que en tiempo del poeta hubiera parecido absurda. Grandioso, desprovisto de todo prejuicio de tribu o de congregación, libre y arbitrario, Walt Whitman no tiene otros parientes que los profetas, los presocráticos y Hesíodo. Su poesía declaró la guerra a la poesía y en su 'Canto a la Exposición' quedan las musas atareadas en lavar la vajilla, en la cocina, como su ocupación única en la contemporánea lucha por la vida. Sin embargo, sabe llegar por caminos ocultos, nunca hollados, hasta la fuente misma de los grandes temas, las eternas emociones, las profundas ideas".

Vuelvo la vista a la foto de don Ezequiel (está de perfil, nobilísimo), y le sonrío.

ARAUCARIA

La compañera Berta Inés Concha, de la comisión cultural de la Casa de Chile en México, me hizo feliz trayéndome los números cinco, seis y siete de la revista, magnífica revista "Araucaria", que dirige un político y escritor de excepcional trayectoria como militantes de izquierda, Volodia Teitelboim. (Ya he dicho que conocí a Volodia en Budapest, en el ya nada cercano 1953. No nos hemos vuelto a ver. Sólo lo veo en fotografía.) Tres textos iniciales en el número siete, abordando, quiero decir, que abordan las jornadas realizadas en mayo de este año en Thorún; jornadas de solidaridad con el pueblo chileno, en la ciudad donde nació Copérnico. Los textos son de Julio Cortázar ("Ganar la calle y la libertad y la luz"); del pintor Roberto Matta ("Sin miedo abrir el verbo ojo el infrarrojo") y de Volodia ("Herencia y contradicción en la cultura chilena").

Berta Inés me haría triplemente feliz si, como me lo prometió, me trajera una novecita de este diciembre invernal, los números de "Araucaria" que me faltan. Anticipadísima gracias.

EROTICAZO

Ya que salió el nombre de Cortázar, debo dar a conocer que en un maltratado número de la revista neoyorquina "Punto de contacto" (Point of contact), correspondiente al aún cercano 1978, vienen cinco sonetos eróticos del hombre de Rayuela. La verdad, me gustaron, porque parecen algunas páginas del Libro de Manuel puestas en ardientes y bastante correctos endecasílabos.

OTRO POETA

Fue un obsequio del pintor argentino Osvaldo Gomariz, que hace poco estuvo en Londres invitado por la cantante Mercedes Sosa, con se había comprometido a colaborar con su voz y su guitarra con Amnistía Internacional. El obsequio es un cuadernito con forros en amarillo y rojizo. Es el número veinticinco de "The Pocket Poets Series", y su título es *Hunk of Skin* (Trozo de piel). La edición es bilingüe.

Para que yo le pueda decir a usted, como en el juego clásico, "frío, frío", o "caliente, caliente", le diré que los poemas fueron descubiertos en Málaga, en 1965. El novelista español Camilo José Cela escribió una breve nota introductoria. ¿Más? Bien: el poema fue escrito en un lugar llamado "La California", en Cannes, Francia, el nueve de enero de 1959. El autor le leyó a Cela el poema, en junio 13 de 1960. El poeta le pidió a Cela que le diera un título al poema. Cela se lo dió: Trozo de piel.

Los breves poemas son íntimamente domésticos, delicados como una porcelana o como un grabado dulcemente erótico.

Su autor: Pablo Picasso, tal como usted lo había pensado.

Los dos últimos poemas son una magistral obra caligramática... La versión en inglés la hizo un pobre sujeto ("poor fellow", lo llama Cela), y la corrección de esta versión fue hecha una tarde parisina por Julio Cortázar. La edición es de 1966.